

*Vista desde la Casa de Velázquez.*

Arquitectos: Fernando Higuera  
Rafael Moneo

## Premio Nacional de Arquitectura 1961

### SITUACION

El Centro de Restauraciones Artísticas se emplaza en la Ciudad Universitaria.

En principio nos atraía situarlo en alguna ciudad como Córdoba, Mérida o Tarragona, cargadas de historia y de obra por recuperar.

No cabe duda que un Centro de Restauración cumpliría en Medina-Azahara una hermosa misión; pero como no creemos que convenga limitar el alcance de un centro de este tipo, nos inclinamos por Madrid, abierto a los cuatro costados del país.

Por otra parte, en Madrid radican el Museo del Prado, el Arqueológico, el Lázaro Galdiano, la Biblioteca Nacional..., que continuamente necesitan los servicios del restaurador y que recibirían, por tanto, con alegría la presencia de un centro como éste.

Hay otro aspecto—el docente—que no conviene ol-

vidar y que también influye a la hora de elegir emplazamiento: el Centro de Restauraciones ha de ser al tiempo vivero de restauradores y lugar de trabajo de los arqueólogos procedentes de Filosofía y Arquitectura.

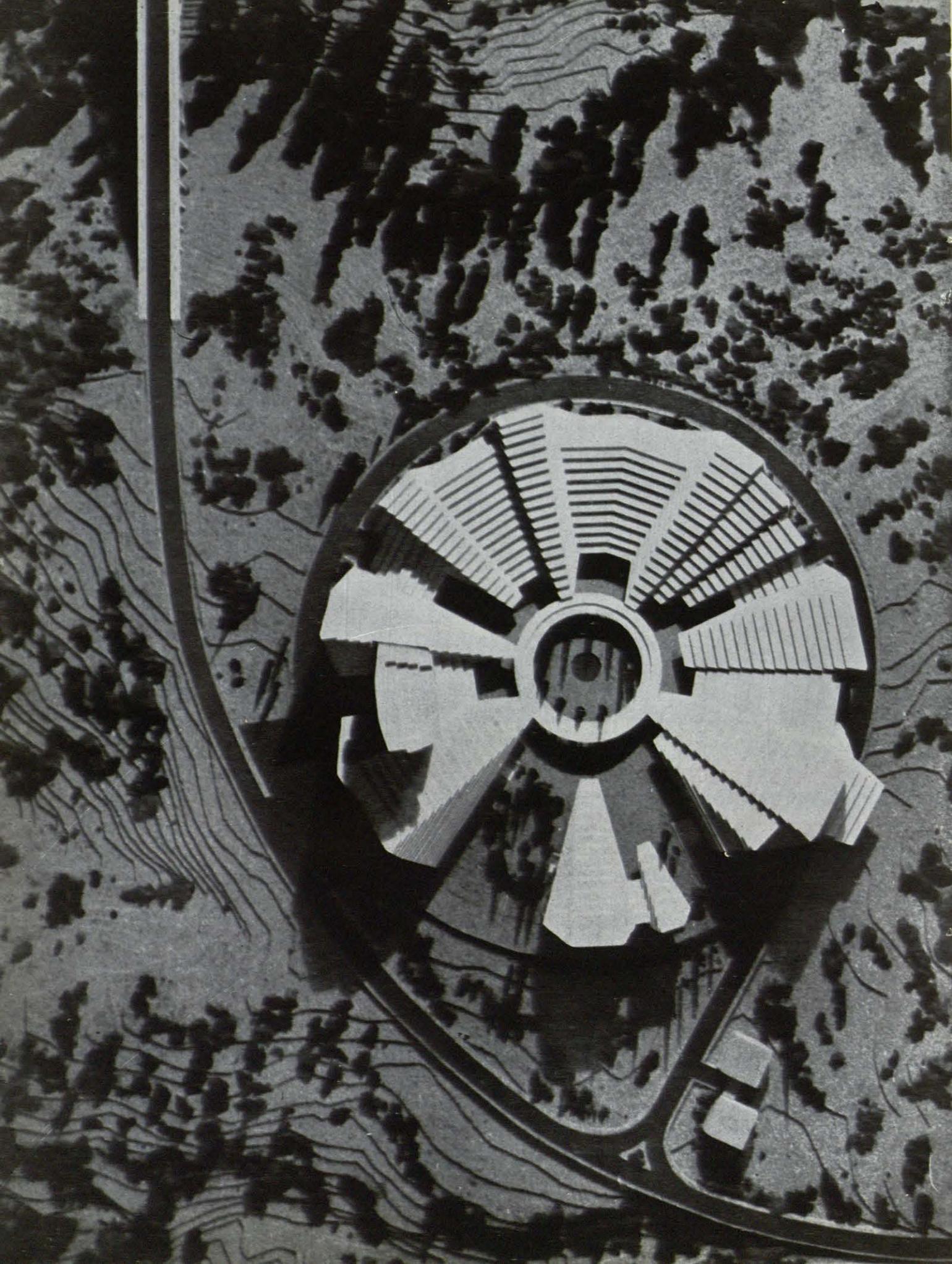
Por eso, dentro ya de la Ciudad Universitaria, queda enclavado entre estas dos Facultades.

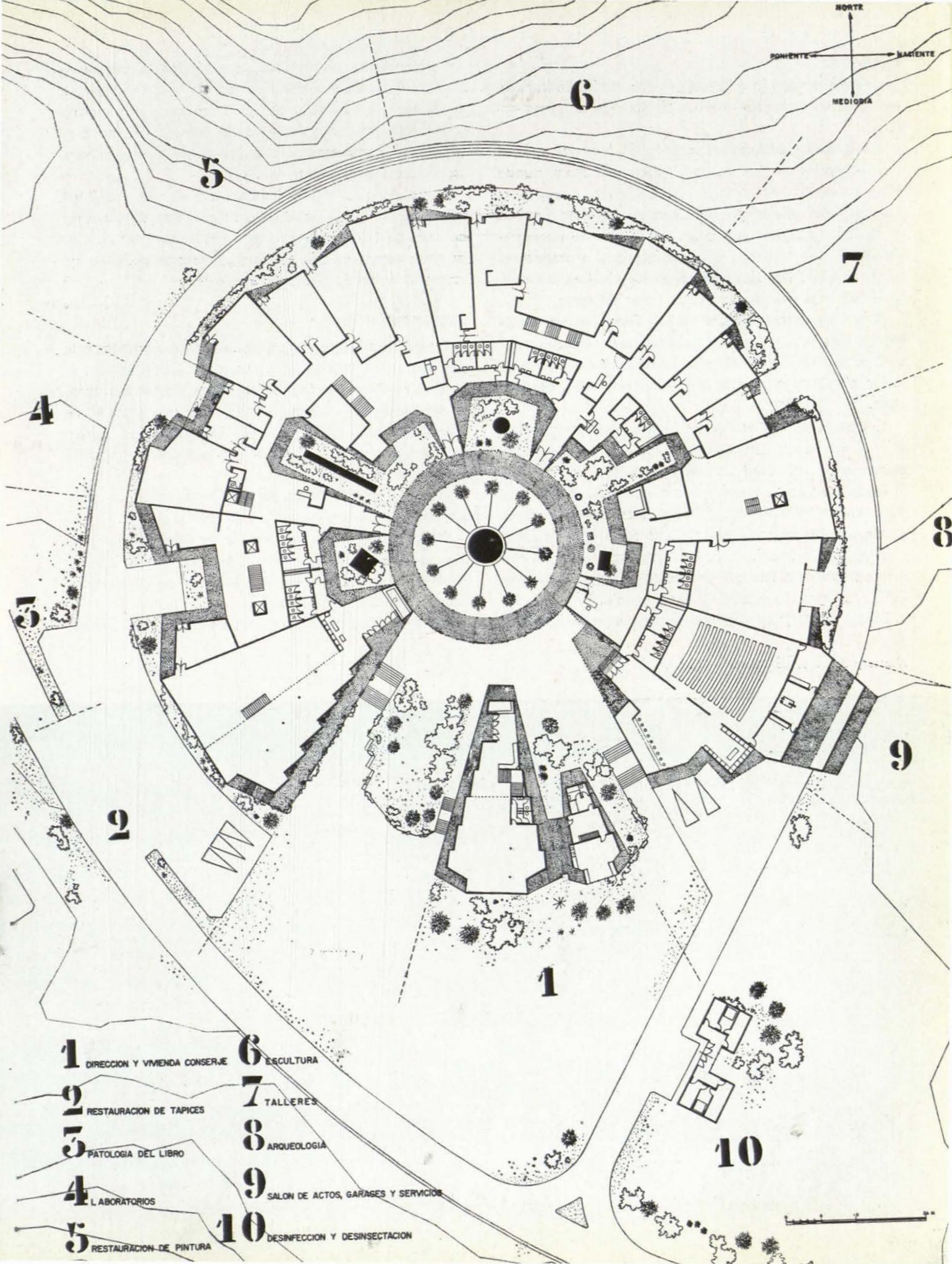
### PROGRAMA

Para la redacción del presente anteproyecto se contó con la entusiasta colaboración del catedrático de Restauración de la Escuela de Bellas Artes de Valencia, don Luis Roig d'Alós, a quien se debe el programa.

El Centro de Restauraciones Artísticas cuenta con los departamentos siguientes:

Dirección. Patología del Libro. Laboratorios. Pintura. Tapices. Escultura. Arqueología. Talleres. Desinfección y desinsectación. Salón de actos.





## FORMA

Es curioso ver cómo la mayor parte de los centros de restauración existentes están instalados en antiguos palacios.

Los viejos caserones han respondido, una vez más, a las exigencias de los tiempos ciñéndose a un nuevo programa con una conformidad que para sí quisieran muchas de las obras que hoy tenemos por modelo.

Por ello, a la hora de trazar un Centro de Restauraciones de nueva planta, esta conformidad a programas muy distintos, tan variables como las técnicas, ha sido la lección que hemos procurado tener presente.

A la vista de este programa, con funciones tan claramente diferenciadas, podía haberse respondido con un edificio exactamente matizado, pero sin flexibilidad posterior ninguna; respuesta, a nuestro entender, equivocada.

El Centro de Restauraciones exigía, en principio, tan sólo el enlace de departamentos que sin perder su independencia, tuviesen servicios comunes.

Quizá un trazado lineal hubiese resuelto el problema, pero a nuestro entender faltaría al conjunto la coherencia y la intimidad que el trazado radial proporciona.

El desarrollo lineal, válido en tantas ocasiones, no parece en este caso tan indicado como el radial, capaz de definir un espacio externo más atrayente.

Pero, además, los caminos a pie, de enlace, en el

desarrollo radial son mínimos, reservándose el perímetro para el transporte rodado de las obras a los distintos pabellones; los servicios no plantean problema alguno y se centralizan con facilidad; la iluminación, norte y abocinada, completada con la luz difusa que se filtra a través del techo, es perfecta.

Por otra parte, el sistema constructivo a que se llega con el trazado radial es claro y no presenta dificultades; es más, da tal variedad de posibles soluciones que no creemos convenga comprometerse con una dada, en un concurso de anteproyectos como éste.

## DESCRIPCION

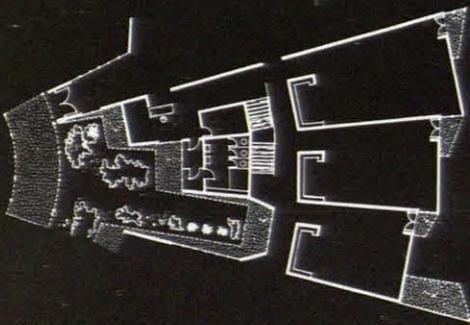
Desde Filosofía se llega al centro por la carretera que dejando a la izquierda el barranco de Cantarranas cruza bajo la de La Coruña, desde donde empieza a verse ya la silueta del edificio a través de unos chopos. Se salta luego el barranco, a través del puente parabólico de Torroja—hoy casi sin uso—, y entonces empieza a cobrar valor el edificio.

El contorno tiene algo de castillo, aunque los grandes lienzos están rotos por penetraciones de luz.

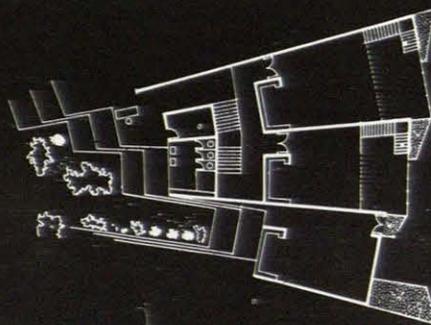
Estacionando el coche junto a la Dirección, y después de subir unos escalones, nos encontramos con un claustro circular que tiene una alberca en el centro y doce cipreses que la escoltan.

Desde el claustro, la cubierta es como una catarata

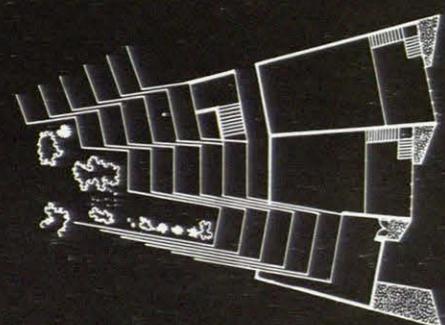
*Plantas y Secciones de Talleres y Tapices.*



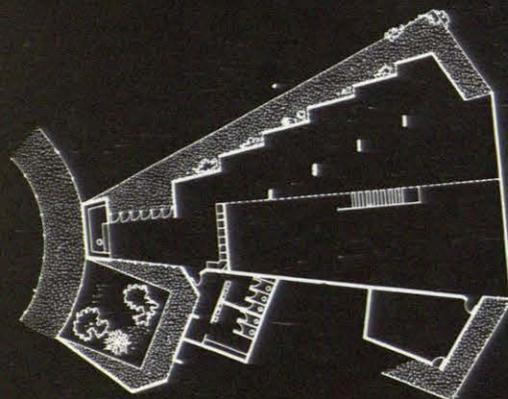
TALLERES PLANTA PRIMERA



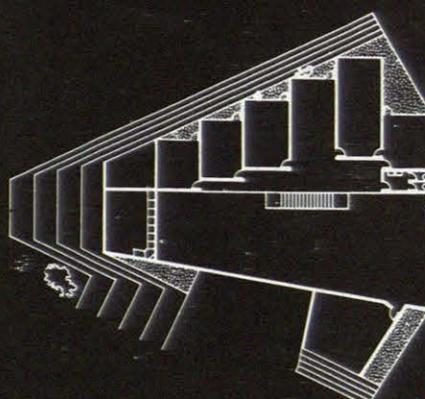
TALLERES PLANTA SEGUNDA



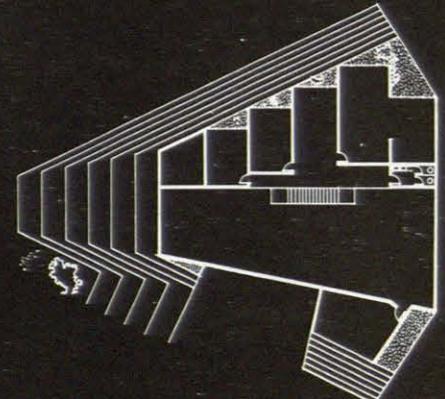
TALLERES PLANTA TERCERA



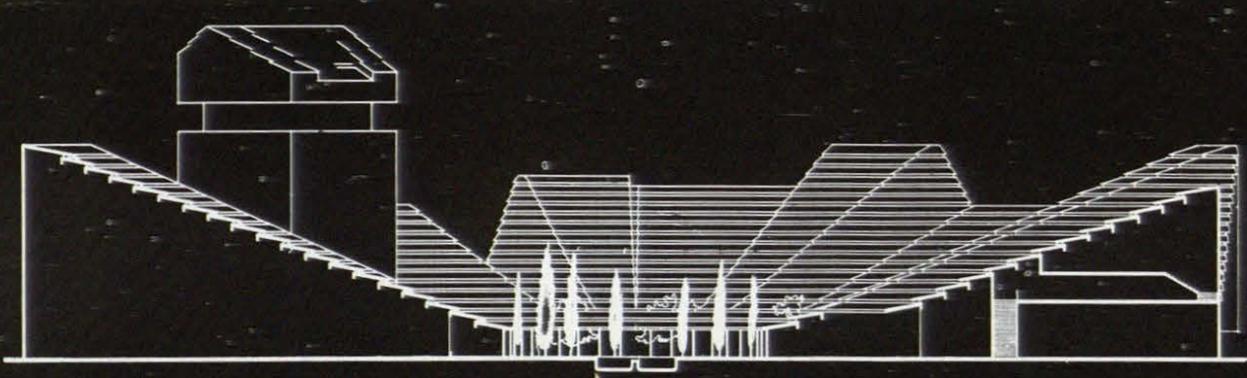
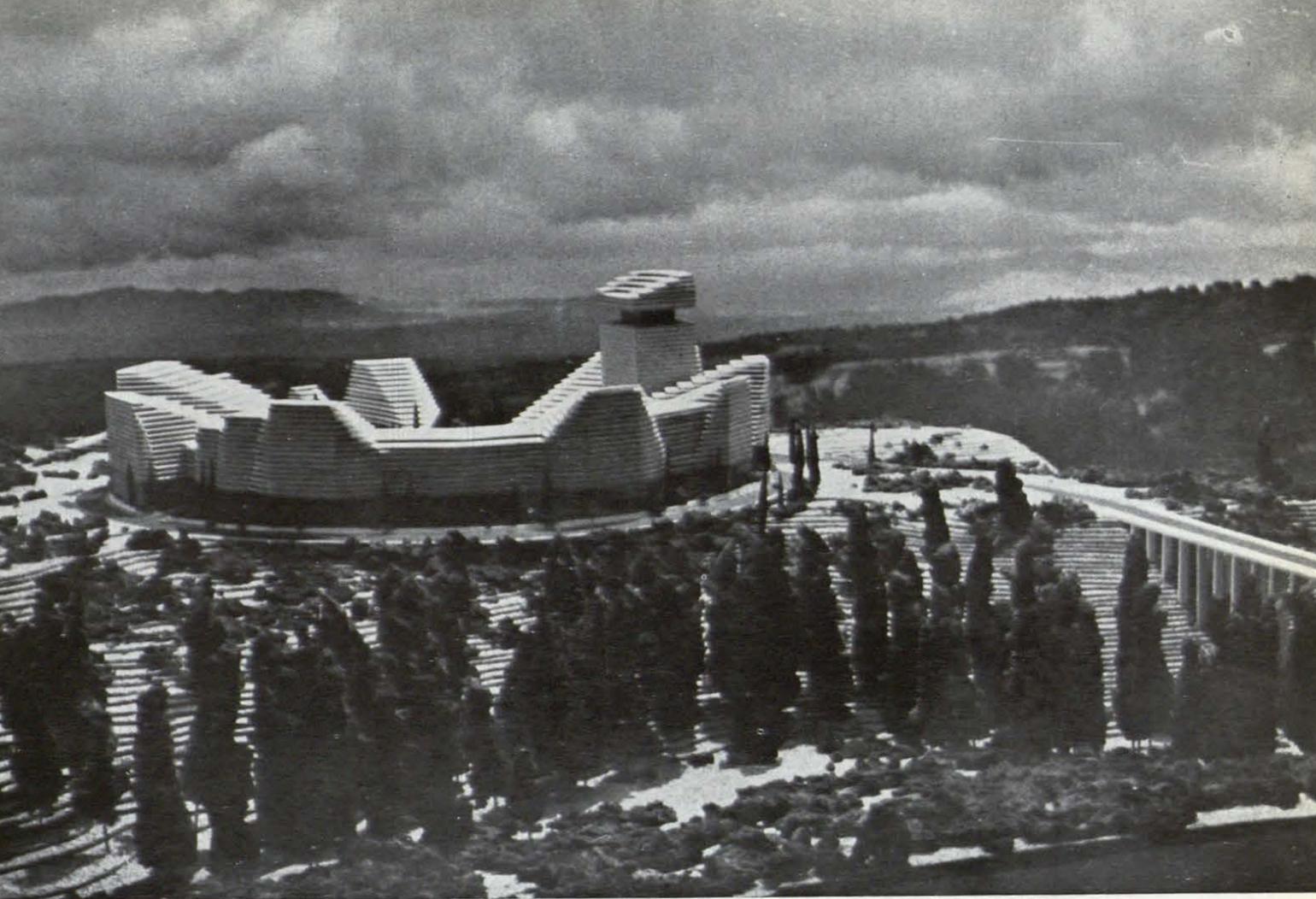
TAPICES PLANTA PRIMERA



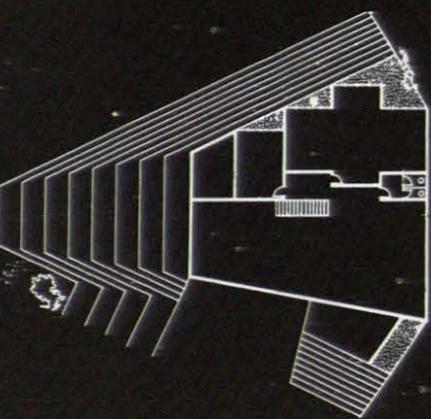
TAPICES PLANTA SEGUNDA



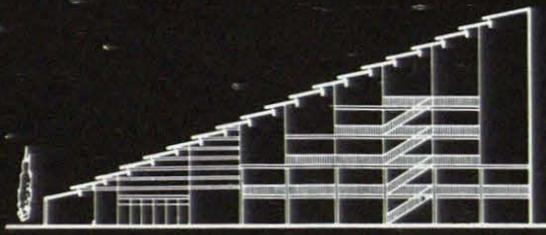
TAPICES PLANTA TERCERA



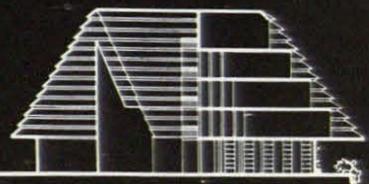
TALLERES : SECCION



TAPICES : PLANTA CUARTA



TAPICES : SECCION



TAPICES : SECCION

escalonada de tejas que filtra la luz y no deja pasar el sol.

El claustro nos lleva a los distintos pabellones: Tapices, Libros, Pinturas, Laboratorios, Escultura, Talleres, Arqueología y Salón de actos. A cada uno se entra a través de un pequeño patio.

El patio de Arqueología es el más amplio y está lleno de hiedra, capiteles y figuras; tiene una fuente. También tiene una fuente el patio de Pintura.

La Dirección es un pabellón suelto y queda fuera como presidiendo el conjunto.

De la catarata de tejas sobresale la torre de Restauración y Patología del Libro. Tiene ocho plantas, con una gran solana alrededor en la penúltima planta.

Se camina un poco bajo cubierto hasta llegar a la puerta de entrada. Al entrar se encuentra uno con una sala de exposiciones que recibe la luz rasante y lateral.

Se ve el arranque de una escalera que lleva a las tres plantas en las que se encuentran la dirección, los servicios administrativos y la biblioteca.

Volvemos al claustro. El primer pabellón al que entramos es el de Tapices. Hay un pequeño jardín antes de llegar a la nave de trabajo que tiene muy buena luz. Hay telares y muy distintos servicios en las cuatro plantas con que cuenta.

Desde aquí pasamos a la torre de Restauración y Patología del Libro. La entrada es amplia; ascensor y montacargas. Los libros viejos suben hasta la última planta y poco a poco van bajando hasta quedar como nuevos. En la última planta está la biblioteca y en la penúltima, como ya dijimos, una solana desde la que se domina todo el Centro, que tiene algo de anfiteatro; pero ciertamente la teja, en grandes masas, es un material espléndido.

*Vista desde la Escuela de Arquitectura.*

